



LA MUJER DE NEGRO

Por causa de las inundaciones provocadas por las fuertes lluvias en la Sierra de Chihuahua y que llenaran el vaso de la Presa Miguel Hidalgo a fines de diciembre de 1990 y los primeros días del nuevo año de 1991, mucha gente que vivía muy cerca del Río Fuerte o en terrenos bajos, perdieron casi todo lo que tenían. El gobierno empezó a organizar y a traer ayuda para los damnificados de esta región de El Fuerte. El gran apoyo consistía en diversos artículos que se almacenaban en el edificio del DIF Municipal ubicado a espaldas del Palacio de Gobierno entre las calles Morelos e Hidalgo. Para evitar cualquier robo o pérdida de los artículos destinados a tanta gente necesitada, las autoridades acordonaron todas las instalaciones del DIF con elementos del ejército.

Por esos tiempos existía un callejón entre los terrenos de la institución benéfica y la cancha, y el Palacio. Por el lado de la calle Morelos que es por donde está la puerta de entrada del DIF, por la entrada al callejón mencionado, se colocaron dos soldados, dos más a mitad de este y uno al final de la Calle Hidalgo, casi a la puerta de entrada del Hotel Posada del Hidalgo. Uno de esos días, muy de madrugada, los guardias de la Morelos vieron de pronto que venía una mujer hacia donde ellos se encontraban, luego, al llegar al callejón, sin apresurar el paso, entro a él caminando con cierta timidez. Vestida de negro, su apariencia mostraba juventud y belleza; de pelo largo, lacio y negro que suelto le cubría casi totalmente la cara. Caminaba inclinando la cabeza hacia adelante. Cuando paso frente a los soldados primeros, estos la saludaron invitándola a que se quedar con ellos a pasar la noche, pero ella no les contesto ni detuvo su camino; los guardias que estaban en medio callejón hicieron lo mismo que los anteriores piropeándola, pero ella tampoco se detuvo ni alzo la cabeza un solo segundo; solo al llegar a la esquina del Palacio, al salir del callejón hacia la Hidalgo, el soldado que se encontraba solo allí, parece ser que le hizo semejantes proposiciones que sus compañeros. Ella se detuvo... y volteo a verlo. Fue en ese instante cuando los otros soldados que se encontraban atrás, pero cercanos porque es corto el callejón, vieron caer al soldado como fulminado por un rayo. Al instante corrieron hacia el para auxiliarlo y preguntarle qué había pasado...

La muchacha de negro cruzo la calle Hidalgo, mientras que el soldado quedaba tirado en estado de shock gritando repentinamente ¡es la muerte!

Los demás soldados todavía alcanzaron a ver que la mujer aquella entro en una casa por una de las puertas que tuvo, por algunos años recientes, la biblioteca del Centro de Maestros.



LA MUJER DE NEGRO

Cuando los del ejército investigaron quien vivía en esa casa, se llevaron la sorpresa de que tenía ya algunos años deshabitada.

El soldado no se podía recuperar de su estado emocional alterado y fue trasladado a su Estado natal, a Chiapas.

